

Familias y sociedades sostenibles

Recomendaciones finales del Proyecto europeo "Families And Societies" (II)

Septiembre 2017



Este informe continúa enumerando las principales conclusiones y recomendaciones del Proyecto europeo "Families And Societies". Centrará su atención en las políticas que fomenten y apoyen a los padres, a la vez que analizará los resultados de los padres que pasan más tiempo con sus hijos en las etapas tempranas de la infancia. Abarcará también estrategias que promuevan un mejor nivel en el cuidado de los hijos, así como cuidados distintos a los del ámbito escolar y a los centros de entretenimiento, que sean suficientes para incrementar los resultados cognitivos y para su éxito posterior en la vida.

En este proyecto también se ha incluido la necesidad de promover un equilibrio entre la vida profesional y la familiar. El mercado laboral y las políticas de familia, dirigidas a mejorar la conciliación del trabajo con las responsabilidades familiares, son fundamentales para fomentar nuevos roles de género y una redistribución del trabajo entre hombres y mujeres.

Hay un reconocimiento especial a las mujeres, que han alcanzado mayores logros en la esfera pública que los hombres en la esfera privada.

La educación y la información son asuntos políticos clave para prever el bienestar de las familias y sociedades sostenibles.

"Nuestro proyecto ha sido diseñado para dar a conocer, de forma comparada, en profundidad y con una base científica, los cambios de la familia en Europa; sus causas; y sus consecuencias. Pretende mejorar el entendimiento de la complejidad, el ritmo, el rango y la dirección de estos cambios, así como distinguir y explicar las diferencias y similitudes en el desarrollo de la familia en Europa y en cada país. Además, busca lograr la conexión entre políticas y dinámicas de familia, la diversidad familiar, y las trayectorias familiares, sean nacionales o transfronterizas."

Coordinadora del Proyecto Livia Sz. Oláh, Profesora Asociada de Demografía en el Departamento de Sociología, Universidad de Estocolmo. Entrevista: Insa Cas-sens, Population Europe. 2013. [www.population-europe.eu/statement/family-change-not-over]

Extracto de 'Policy recommendations. Changing Families and sustainable societies. Policy contexts and diversity over the life course and across generations.' Laura Carlson, Livia Sz. Oláh and Barbara Hobson (SU). 2017. [Disponible en www.familiesandsocieties.eu.]

Las recomendaciones del Proyecto incluyen el papel de la educación para reducir la desigualdad de oportunidades en la edad adulta; la información y el asesoramiento a los padres que les ayudará a afrontar su papel, y la mayor sensibilización de los empleadores – y la sociedad en general- para mejorar la comprensión de los retos que afrontan los padres.

Cuidados y bienestar de los hijos

Apoyo a la crianza

Las políticas favorables a la familia, como el permiso de paternidad, deben tener en cuenta a ambos progenitores ya que el tiempo invertido por cada uno de ellos es individual. Tanto las políticas que apoyan a los padres para que inviertan más tiempo con sus hijos en las etapas tempranas de su crecimiento, como aquellas que promueven cuidados estatales de mayor calidad ajenos a los de la escuela o centros de entretenimiento, tienen un impacto positivo en el desarrollo del hijo. Los cuidados infantiles de alta calidad, distintos a los escolares y de ocio, deberían estar disponibles dada la relación positiva entre el cuidado oficial y los resultados positivos del niño. La escuela infantil puede ser una vía para reducir la brecha de desigualdad, beneficiando más a niños discapacitados y/o marginados si hay escuelas infantiles de calidad asequibles. Por lo tanto, hay razones de peso para que se ofrezcan subvenciones a los programas de infancia temprana.

Las políticas de apoyo a la infancia deben considerar tanto el plazo de cualquier intervención, según la eficacia que tengan para mejorar el desarrollo del niño, como la duración (y edad de entrada) del registro en las escuelas infantiles. Los datos previos señalan que los cuidados externos más duraderos, en concreto los superiores a 36 meses, mejoran la comunicación y aptitudes verbales tempranas del niño. Las pruebas empíricas sugieren que la inversión temprana (privada y pública) en los niños probablemente incremente de manera significativa sus resultados cognitivos y son cruciales para el éxito posterior en la vida.

Minimizar las consecuencias negativas de la separación o divorcio

Padres y madres deberían tener los mismos derechos y obligaciones respecto de sus hijos antes y después del divorcio o separación. La promoción de la coparentalidad tras una ruptura familiar es beneficiosa para los niños cuyos padres no se encuentren en conflicto. Si hay conflicto antes o después de la disolución se debería abordar primero antes de establecer una estrategia de coparentalidad y un plan de parentalidad. La coparentalidad supone más que distribuir el tiempo de manera equitativa: implica que ambos padres se encuentren igualmente involucrados y que hagan todos los esfuerzos posibles por tomar decisiones importantes relativas al hijo de manera conjunta, independientemente del tiempo que pasen con él. Los acuerdos y planes formales de

parentalidad pueden ser el siguiente paso hacia una parentalidad exitosa tras un divorcio o separación. En lo que se refiere al impacto económico, la transferencia de ingresos y las políticas dirigidas a ayudar a los padres separados/divorciados para encontrar y mantener el empleo puede ser efectivo para combatir la repercusión financiera de una ruptura y así reducir los efectos negativos a largo plazo de los hijos con padres separados o divorciados. El abordaje de los factores de estrés, y de sus efectos en la parentalidad y otras relaciones sociales, así como la disponibilidad de programas de mediación/conciliación y de asesoramiento, son elementos clave para una transición familiar con éxito. En general, las políticas encaminadas a reducir las desigualdades sociales y económicas y las dirigidas a reforzar la conciliación familiar ayudarán también a reducir las desventajas y los retos asociados a la separación o divorcio.

Equilibrio entre la vida profesional y familiar

Descubrimientos clave relativos a la revolución de género

Dependiendo del país o región el modelo de familia en el que el padre trae el sustento económico y la madre está dedicada al cuidado de los hijos ha dado paso a un modelo dual de ingresos, en el que tanto el hombre como la mujer contribuyen al presupuesto familiar y se reparten el cuidado de los hijos y las tareas de hogar (en cierta medida). Aunque ya no se pueda decir que hombres y mujeres vivan en esferas separadas, esta transformación de los roles de género, la "Revolución de Género", ha sido asimétrica. Las mujeres han obtenido mayores logros en la esfera pública que los hombres en la esfera privada. En la mayoría de países el mercado laboral femenino ha crecido más que la participación masculina en el hogar.

Hoy en día, debido a estos cambios desiguales, las mujeres se enfrentan a una doble carga o segundo turno después de completar la jornada laboral, ya que se espera que se encarguen de las principales responsabilidades de la casa. Las dificultades de conciliación que afrontan las mujeres, y el hecho de que la participación femenina en el mercado laboral a menudo sigue subordinada al papel de organización y cuidado de la vida familiar, obstaculiza su carrera profesional y también influye en las decisiones relativas a la maternidad.

Un modelo emergente en el que la mujer sostiene económicamente a la familia se apoya en dos factores: el refuerzo de la posición de la mujer en el mercado laboral, consistente en las inversiones en formación y en el desarrollo profesional, y el incremento de parejas en las que la mujer tiene mayor nivel de educación que su pareja. El nuevo papel de la mujer como sostén de la familia implica no solo asimilar una conducta distinta a la tradicional sino la renuncia por parte del padre al ideal de hombre como proveedor económico. Este acuerdo parece conllevar

un riesgo importante de conflicto entre parejas, pero también muestra el potencial para una colaboración más igualitaria en otros aspectos como la división de las tareas del hogar y responsabilidades familiares. Un cambio comparable respecto de los hombres es la aparición del concepto/práctica del padre activo/comprometido. Aun así, a diferencia del modelo de la mujer como sostén de la familia, el "nuevo padre" hace más fácil comprender la propia percepción de la diversidad de género y una menor posibilidad de conflicto, albergando una amplia variedad de conductas parentales. La educación es otro factor dirigido a alcanzar la paridad en la revolución de género, pues refuerza las oportunidades de las mujeres para desarrollar conjuntamente su carrera profesional y personal, y también facilita el compromiso del padre en la vida familiar. Hasta que la contribución del hombre en las tareas domésticas y cuidados no se corresponda con la de las mujeres con un trabajo reenumerado, por ejemplo si se lleva a cabo el modelo dual, la revolución de género seguirá incompleta.

Promoción de un equilibrio entre la vida familiar y laboral

Es necesario que, tanto el mercado laboral como las políticas de familia dirigidas a una mejor conciliación, apoyen los nuevos roles de género y la redistribución del trabajo remunerado y del no remunerado entre mujeres y hombres.

Las políticas que refuerzan la situación de la mujer como proveedora económica, y el papel del hombre en el cuidado de los hijos son de gran importancia. Un incremento en la asimilación de permisos de paternidad contribuye no solo a realzar su papel como cuidadores sino que también consolida el empleo de las madres, sus perspectivas de carrera y su desarrollo profesional.

Las políticas de permisos de paternidad deben ser individualizadas de manera que haya un número determinado de días que no puedan ser transferidos al otro progenitor. ("aprovecharlos o perderlos"). Supone un incentivo para que los padres aprovechen los permisos. Ayuda a contrarrestar los incentivos económicos de quien obtiene más ingresos, pero no utiliza los permisos y transfiere esos días al otro progenitor, normalmente la madre. Tales medidas mejoran, además, las posibilidades respecto del salario y pensiones del progenitor que gana menos, como es la de no permanecer fuera del mercado laboral durante un período largo de tiempo.

Además, la individualización del permiso de paternidad está cambiando la cultura y la actitud del lugar de trabajo, pues el hecho de conceder a los padres permisos de mayor duración se está convirtiendo en una norma aceptada en el lugar de trabajo. Estas políticas también promoverán la igualdad de género. El estudio prueba que aquellos hombres que cogen permisos de mayor duración también asumen una mayor participación en las

tareas domésticas incluso después de terminado el permiso. Es necesario que los permisos de paternidad sean accesibles. Las rentas sustitutivas, trasferencias o beneficios deben reemplazar una parte suficiente de los ingresos previos del progenitor para hacer que los permisos de paternidad sean posibles para cualquier padre. Los ingresos bajos de carácter permanente son no solo un desincentivo para que los hombres cojan permisos de paternidad sino que incrementa el riesgo de pobreza de las familias con pocos recursos y de los padres solteros.

El tiempo de trabajo y la flexibilidad son medidas de relevancia crucial para equilibrar trabajo y necesidades familiares para los padres, especialmente ante los nuevos roles de género. Los padres con responsabilidades de cuidado deben tener la opción de reducir la jornada laboral, que impulsará una paternidad activa y ayudará a reforzar la posición de las madres en el mercado laboral. Actualmente, el equilibrio entre el trabajo y la demanda de cuidados está gestionado principalmente por las madres, en especial aquellas con hijos entre 0 y 3 años, ya sea retirándose del mercado laboral o cambiando a un trabajo a tiempo parcial.

Se deberían revisar las disposiciones legales, políticas y prácticas, teniendo en cuenta los modos de tratar las provisiones formales y las que son de facto exclusivas de la madre. Las decisiones de los padres están especialmente regidas por las posibilidades que se les ofrecen. Por ejemplo, una prestación parental o por cuidados infantiles puede parecer, a primera vista, neutro respecto al género. Pero con referencia a una distribución de los permisos del tipo '12+2', '15+3', etc., implica que las madres todavía cogen mayor parte y que los padres escogen dos o tres meses de permiso posterior, manteniéndose así la desigualdad de género.

Las leyes, políticas y prácticas también pueden ser evaluadas en la representación de la participación del hombre y de la mujer en la esfera pública. Algunas formas de conseguir que la sociedad se sensibilice sobre las estructuras determinadas de género y se abra posteriormente a estructuras libres de género son: añadir cambiadores de bebé en los baños de hombres o instalando equipos de cambiadores libres de género, promover utensilios domésticos y productos de bebé asociados a los hombres, o asegurar que la redacción de formularios burocráticos y de programas políticos se dirijan tanto a mujeres como a hombres. También se pueden crear programas de padres e hijos. Aquí hay una necesidad de una adecuada comunicación con los padres.

La política también debe examinar los valores culturales en contextos nacionales específicos como, por ejemplo, el relativo a la percepción y aceptación de las distintas agrupaciones familiares. Se deben tener en cuenta también los valores culturales pues son de importancia para eliminar las diferencias de género en las relaciones sociales y para promover relaciones más igualitarias entre hombres y mujeres, entre padres y madres.

Previsión hacia el bienestar de familias y sociedades sostenibles.

Las medidas políticas encaminadas a prevenir/reducir la multiplicación de la vulnerabilidad en las familias, deberían ser amplias, complementarias e integradas en una estrategia global. Deberían incluir servicios que satisfagan las necesidades de los niños especialmente vulnerables, así como políticas en materia de conciliación, educación, cuidados y en otros ámbitos.

La educación y la información son asuntos políticos clave. La educación reduce, en los niños, la desigualdad de oportunidades en la edad adulta. La información y el asesoramiento a los padres les ayuda a afrontar su papel, y una creciente sensibilización de los empleadores, y de la sociedad en general, mejora la comprensión de los retos que afrontan los padres. Es necesario conocer mejor las intervenciones políticas que puedan evitar más eficazmente la transmisión de la vulnerabilidad de los padres a sus hijos. Sería útil una política operativa de vigilancia. En la vigilancia se deberían evaluar medidas no solo desde la perspectiva del bienestar de las familias en la actualidad sino también en lo relativo al impacto de la multiplicación de la vulnerabilidad de generación en generación, para evitar la frustración e ineficiencia.

Es necesaria la reducción del desempleo y de la desigualdad de rentas en la sociedad si se va a prevenir/reducir un desarrollo negativo futuro respecto a la vulnerabilidad económica, psicológica y social. En particular se deberían promover medidas que refuerzan la integración de los inmigrantes, actuales y futuros, para mantener la cohesión social.

Para poder diseñar políticas de sociedades sostenibles necesitamos ampliar conocimientos en los nuevos roles de hombres y mujeres y de sus implicaciones en las familias y las sociedades. Por lo tanto, se necesita nueva evidencia empírica, ya sea con una perspectiva comparativa o que afecte a países en concreto, pero hoy solo unas pocas bases de datos en Europa son aptas para investigar la complejidad de las familias.

Para conseguir más y mejores ideas sobre la vida cotidiana de las familias con estructuras complejas, necesitamos bases de datos similares para los países europeos que proporcionen análisis comparativos europeos. Además, estudios longitudinales mejoran la comprensión de la formación de las familias y de los procesos de disolución. Sobre todo, sería útil la atención en varios miembros de la familia (especialmente los niños).

La información sobre el transcurso vital de la familia tiene que estar vinculado al historial educativo y laboral junto con la información de la situación económica y la visión sobre las conductas de género. Además de las bases de datos de determinados países en desarrollo en concordancia con las necesidades y recursos nacionales, se debería prestar más atención a la información internacional. Por ejemplo, el registro GGS (Encuesta de Generaciones y de Género) parece ser un buen punto de partida para un desarrollo futuro. En cuanto a las encuestas ordinarias del Eurostat, como la LFS (Encuesta de Población Activa) y EU- SILC (Estadísticas sobre la renta y condiciones de vida de la Unión Europea), las modificaciones sugeridas que están discutiendo incrementarían su valor por la investigación en el cambio en la familia y género y en sus implicaciones en la sociedad.

Recomendaciones políticas clave

Las siguientes recomendaciones para el 'Cuidado y bienestar infantil', 'Promoción de un equilibrio entre la vida familiar y laboral', 'Previsión hacia el bienestar de familias y sociedades sostenibles', son resaltadas por los encargados de formular políticas y están basados en los principales resultados del Séptimo Programa Marco de la Unión Europea, 'El cambio en la familia y sociedades sostenibles: contextos políticos y diversidad a lo largo de la vida y de generación en generación' (Families And Societies):

Para poder diseñar políticas para sociedades sostenibles necesitamos ampliar conocimientos en los nuevos roles de hombres y mujeres y en sus implicaciones en la familia y en la sociedad. Las políticas favorables a la familia, como el permiso de paternidad, deberían tener en cuenta a ambos progenitores ya que el tiempo que inviertan con el hijo tiene importancia en su desarrollo. Los cuidados infantiles de alta calidad, distintos a los escolares y de ocio, deberían estar disponibles dada la relación positiva entre el cuidado oficial y los resultados positivos del niño, que es más fuerte para aquellos niños que viven en ambientes desfavorables. El acceso temprano y universal a las escuelas infantiles es también una de las prácticas más eficaces para reducir las desventajas entre los niños inmigrantes.

La educación y la información son asuntos políticos clave. La educación reduce, en los niños, la desigualdad de oportunidades en la edad adulta. La información y el asesoramiento a los padres les ayudan a afrontar su papel, y la creciente sensibilización de los empleadores, y de la sociedad en general, mejora la comprensión de los retos que afrontan los padres.



Since 1978
IFFD
INTERNATIONAL FEDERATION
FOR FAMILY DEVELOPMENT

© IFFD • International Organizations Department (int.relations@iffd.org).
Produced by the International Federation for Family Development (www.iffd.org) and The Family Watch (www.thefamilywatch.org).
The contents do not represent the official position of any institution, but only the views of its author. It is licensed under a Creative Commons Attribution-Noncommercial 3.0 Unported License.



THE FAMILY WATCH
